

RRBFLASH

Boletín electrónico de la

RED RENTA BÁSICA - XARXA RENDA BÀSICA-
OINARRIZKO ERRENTEA SAREA - REDE RENDA BASICA

SECCIÓN OFICIAL DE LA BASIC INCOME EARTH NETWORK (BIEN)
Número 44, Año VII, mayo 2009

Dirección postal de la asociación:
C/ Príncep d'Astúries, 56, àtic;
08012 Barcelona.

Correo electrónico de la asociación:
secretaria@redrentabasica.org

Correo electrónico de este boletín:
rrbflash@redrentabasica.org

Página web:
www.redrentabasica.org

ÍNDICE:

Editorial:	1
Manifiesto (castellano)	2
Manifest (català)	4
Manifesto (français)	7
Manifeste (galego)	10
Manifest (deutsch)	13
Manifest (english)	16
Maniesto (italiano)	18
Secciones oficiales de la BIEN:	22
Datos de nuestra asociación:	23
Impreso de afiliación a la RRB:	24

EDITORIAL

Este **RRBFLASH** está dedicado exclusivamente a la reproducción del manifiesto *Una renta básica en la actual situación de crisis económica* en distintos idiomas. En las páginas siguientes está reproducido en los

idiomas a los que, de momento, ha sido traducido: castellano, catalán, francés, gallego, alemán, inglés e italiano.

Ante la terrible crisis económica que estamos viviendo desde hace ya muchos meses, creemos que una Renta Básica podría desempeñar un papel muy interesante. Como dice el mismo Manifiesto: "La precariedad y la inseguridad económica se extienden a diestro y siniestro, hasta el punto de alcanzar sectores sociales que, en un pasado no lejano, gozaban de grados relevantes de seguridad socio-económica. En este contexto, la renta básica, en tanto que red material garantizada universalmente a través de una reforma del sistema impositivo, aparece como una vía para reforzar y mejorar la seguridad material del conjunto de la población, condición necesaria para el ejercicio de la ciudadanía."

Manifiesto: una renta básica en la actual situación de crisis económica

La crisis económica está golpeando de una forma mucho mayor de lo que se pensaba tan solo hace unos pocos meses. Actualmente ya todas aquellas personas mínimamente informadas comparten la opinión de que estamos ante una situación de crisis sin precedentes desde el *crack* de 1929. Pero hace poco más de un año, aún eran muchos los que consideraban que nos encontrábamos en una situación económica mala, pero de muy corta duración. Se trataba, según esta forma de ver, de una crisis entre otras de las varias que ha habido desde mediados del siglo pasado. Todo indica que no es así.

Las consecuencias sociales de esta crisis económica están siendo graves. Aunque es imposible asegurar si a mediados de 2009 nos hallamos en los comienzos o en el ecuador (a finales, seguro que no) de la crisis, algunas de las consecuencias ya son catastróficas. Especialmente para los sectores de la población que están perdiendo los puestos de trabajo. El incremento del desempleo se está realizando a una velocidad y a unas magnitudes desconocidas en muchísimos años. Todas las previsiones se quedan cortas al conocerse los datos reales. Ninguna previsión mencionó que la tasa de desempleo llegaría al 17,3% en el primer trimestre de 2009, como ahora se sabe. Existen previsiones de algunos investigadores que llegan a estimar hasta el 30% de desempleo para finales de 2010. En cualquier caso, situados a mediados de 2009, el número de desempleados en el Reino de España ya sobrepasa oficialmente los 4 millones. Agrava el futuro saber que la recuperación económica, cuando se acabe produciendo, no podrá absorber en poco tiempo estos niveles de desempleo. En el mejor de los casos se necesitarían muchos años de crecimiento sostenido para absorber los 5 millones de parados que

faltarán poco por alcanzar o incluso quedarán sobrepasados en el momento culminante de la destrucción de empleo.

El porcentaje de pobres de la economía española ha permanecido muy similar a lo largo de las últimas décadas. La crisis económica está comportando un aumento rápido de la pobreza. Han sido necesarias tasas de crecimiento económico substancial a lo largo de los últimos lustros para mantener la proporción de pobres cercana al 20%, mientras que la actual situación aumentará la proporción de personas que se situarán por debajo del umbral de la pobreza.

El impacto generalizado de la crisis ha puesto también de manifiesto las claras debilidades de una red de protección social deficiente, fragmentada y contradictoria. El gobierno se ha visto además obligado a activar precipitadamente numerosas medidas de urgencia ante la crisis, que agravan si cabe la arbitrariedad y los sesgos de nuestro sistema de protección social.

Ante una situación como la actual, creemos que la propuesta de la renta básica, una asignación monetaria incondicional para toda la ciudadanía y personas con residencia acreditada, podría representar muchos beneficios para los sectores de la población más duramente castigados por la crisis. Si bien es obvio que la renta básica, por importantes efectos que pudiera comportar, no es una medida que por sí sola pueda acabar con la crisis, no nos cabe duda de que podría mitigar sus consecuencias más duras para estos sectores de la población. Y digamos también que defender la renta básica en una situación de crisis económica no significa que consideremos que no haya muy buenas razones para defenderla también en épocas de bonanza económica. Lo que pretendemos es simplemente indicar que algunas de las cualidades de la renta básica que pueden tener efectos beneficiosos en situaciones económicas estables, ganan si cabe más fuerza en una situación de crisis económica grave como la actual. ¿Por qué?

Disponer de una renta básica indefinida, en caso de pérdida del puesto de trabajo, supondría afrontar el futuro de forma menos preocupante. Si bien es ésta una característica de la renta básica para cualquier coyuntura económica, en una situación de crisis, en donde la cantidad de desempleo es mucho mayor y las pérdidas constantes de puestos de trabajo crecen de forma acelerada, la mencionada característica de la renta básica cobra mayor importancia social. Disponer de una renta básica, cuando el volumen de desempleados es creciente y por tanto las promesas de reinserción laboral o de encontrar puestos de trabajo suenan a mentiras piadosas, permitiría asegurar, ni que fuera de forma austera, el porvenir más inmediato.

La pobreza no es solamente privación de los medios materiales de existencia. La pobreza se traduce también en dependencia del arbitrio o la codicia de otros, ruptura de la autoestima, aislamiento y compartimentación social de quien la padece. Una renta básica equivalente al menos al umbral de la pobreza, sería una forma de acabar con ésta y de luchar contra sus efectos de una manera muy directa. En una situación de depresión económica en la que, como ha quedado dicho, los porcentajes de pobreza aumentarán de forma significativa, pudiéndose llegar pronto a una proporción de un pobre por cada cuatro habitantes, la renta básica representaría un buen dique de contención de esta oleada de pobreza.

Una renta básica constituiría, asimismo, un poderoso incentivo a la búsqueda de empleo para todas aquellas personas que lo han perdido, dado que, a diferencia de las prestaciones condicionadas que ahora existen, no desaparecería como tal cuando se empezase a cobrar un salario. La renta básica eliminaría la llamada "trampa del desempleo", permitiendo afrontar la búsqueda de empleo con mayor eficacia y con menos presiones coercitivas para los trabajadores, presiones que suelen redundar en la proliferación de empleos mal

pagados, escasamente cualificados y de poca productividad, y abriría además interesantes perspectivas para el crecimiento del empleo a tiempo parcial elegido voluntariamente.

La percepción de una renta básica supondría una reducción del riesgo en el momento de iniciar determinadas actividades de autoocupación. A grandes trazos, hay dos tipos de emprendedores: aquéllos que tienen un sostén (familiar, la mayoría de las veces) que les permite plantear un pequeño proyecto empresarial de forma razonablemente segura, y aquéllos para los cuales la autoocupación es la única salida laboral. En el segundo caso, el riesgo en el que se incurre no es sólo perder la inversión, sino perder los medios de subsistencia, lo que hace que cualquier decisión de inversión acostumbre a resultar mucho más azarosa. Pero el riesgo no termina aquí: en muchos casos, la falta de un capital inicial mínimo retrae a potenciales emprendedores. La renta básica, en cambio, permitiría a los emprendedores del segundo tipo capitalizar el pequeño proyecto empresarial y, al tiempo, no ser tan dependientes de su éxito para sobrevivir. En una situación depresiva, la renta básica, además de representar un incentivo, en cualquier caso mayor que sin ella, para emprender tareas de autoocupación, supondría una mayor garantía para poder hacer frente, aunque fuera parcialmente, a las eventualidades de un posible fracaso en una iniciativa de este tipo, así como la posibilidad de emprender otra con más posibilidades que la anterior.

En una situación de crisis económica, los ataques a los puestos de trabajo y a los salarios son frecuentes: el Fondo Monetario Internacional, el Banco de España, el Banco de Bilbao Vizcaya Argentaria o la patronal CEOE, entre otros organismos, se han manifestado sin la menor brida por la moderación salarial, el despido procedente, el abaratamiento del "factor trabajo" y el recorte de las pensiones y de la protección social. Estamos asistiendo a un permanente y renovado anuncio de presentaciones de

expedientes de liquidación o de regulación de plantilla, sin contar las innumerables pequeñas empresas que cierran directamente sus puertas. Las luchas de resistencia de mayor o menor intensidad para intentar evitar los despidos y el deterioro de las condiciones de trabajo son frecuentes. El papel de caja de resistencia que la renta básica podría cumplir en las luchas de los trabajadores para defender los puestos de trabajo se vería, por lo pronto, incrementado. La crisis económica puede desembocar en un gran retroceso de conquistas sociales duramente conseguidas. La renta básica podría constituir un eficaz instrumento en manos de los trabajadores para resistir a este retroceso, y también una imaginativa idea para el refuerzo y rediseño de estas conquistas sociales, incorporando los principios de mayor individualización, integración con el sistema fiscal, progresividad, redistribución, lucha contra la estigmatización y universalidad de la protección.

La actual crisis ha puesto de manifiesto que, cuando interesa y se estima necesario, se usan enormes cantidades de fondos públicos para intentar salvar una situación provocada por quienes apostaron sin el menor freno por la máxima rentabilidad de la especulación financiera. El volumen de recursos a movilizar o la complejidad política y administrativa no son razones, por sí solas, para oponerse a considerar propuestas importantes y de calado como lo es la renta básica.

Estas son algunas de las reflexiones que nos animan a presentar a organizaciones sociales, partidos políticos, sindicatos, movimientos sociales y a la ciudadanía en general esta propuesta social, la renta básica, para que sea tomada seriamente como una forma de evitar las consecuencias de la crisis a los sectores sociales que, además de ser los más perjudicados, no son en absoluto responsables de su desencadenamiento.

Se acaba de crear una subcomisión en el Parlamento español para tratar de estudiar

la conveniencia de una renta básica. Es un buen momento para explicar las posibilidades de esta propuesta social.

En la literatura académica especializada hace tiempo que se discute con seriedad científica esta idea, y que se presentan y consideran diversas alternativas referentes a su financiación, así como a su concreción política. Creemos que ha llegado el momento de añadir al rigor académico y científico la voluntad política para avanzar por el camino de la renta básica.

La precariedad y la inseguridad económica se extienden a diestro y siniestro, hasta el punto de alcanzar sectores sociales que, en un pasado no lejano, gozaban de grados relevantes de seguridad socioeconómica. En este contexto, la renta básica, en tanto que red material garantizada universalmente a través de una reforma del sistema impositivo, aparece como una vía para reforzar y mejorar la seguridad material del conjunto de la población, condición necesaria para el ejercicio de la ciudadanía.

Red Renta Básica

Manifest: una renda bàsica en la situació actual de crisi econòmica

La crisi econòmica afecta d'una manera molt més gran que no es pensava només fa uns mesos. Actualment tothom mínimament informat comparteix el parer que som davant una situació de crisi sense precedents des del *crack* de 1929. Però fa poc més d'un any encara eren molts els qui consideraven que érem en una situació econòmica dolenta, però de durada molt curta. D'acord amb aquesta visió, es tractava d'una més de les diverses crisis que hi ha hagut des de mitjan segle passat. Tot indica que això no és així.

Les conseqüències socials d'aquesta crisi són greus. Tot i que és impossible dir si a mitjan 2009 som al començament o a l'equador de la crisi (al final, és segur que no), algunes de les conseqüències ja en són catastròfiques. Especialment per als sectors de la població que han perdut la feina.

L'increment de l'atur s'esdevé a una velocitat i magnituds desconegudes durant moltíssims anys. Totes les previsions fan curt en saber-se les dades reals. Cap previsió no va dir que la taxa d'atur arribaria al 17,3 % el primer trimestre de 2009, com ara sabem. Hi ha previsions d'alguns investigadors que xifren en fins al 30 % l'atur cap al final de 2010. En qualsevol cas, a mitjan 2009 el nombre d'aturats al Regne d'Espanya depassa oficialment els quatre milions. Agreuja el futur el fet de saber que la recuperació econòmica, quan finalment tingui lloc, no podrà absorbir en poc temps aquests nivells d'atur. En el millor dels casos, caldrien molts anys de creixement sostingut per a absorbir els cinc milions d'aturats a què estarem a punt d'arribar, o que fins i tot haurem ultrapassat, en el moment culminant de destrucció d'ocupació. El percentatge de pobres de l'economia espanyola ha romàs molt estable durant les últimes dècades. La crisi econòmica comporta un augment molt ràpid de la pobresa. Han calgut taxes de creixement econòmic substancial durant els últims lustres per a mantenir la proporció de pobres propera al 20 %, mentre que la situació actual farà augmentar la proporció de persones sota el llindar de la pobresa. L'impacte generalitzat de la crisi també ha palesat les evidents febleses d'una xarxa de protecció social deficient, fragmentada i contradictòria. El govern ha quedat obligat a activar precipitadament nombroses mesures d'urgència davant la crisi, les quals agreugen, si és possible, l'arbitrarietat i els biaixos del nostre sistema de protecció social. Davant una situació com l'actual, creiem que la proposta de la renda bàsica, una assignació monetària incondicional per a tota la ciutadania i persones amb residència acreditada, podria suposar molts beneficis per als sectors de la població més durament afectats per la crisi. Tot i que és obvi que la renda bàsica, per importants que siguin els efectes que pogués comportar, no és cap mesura que per si mateixa pugui acabar amb la crisi, no tenim cap dubte que podria

esmoreir-ne les conseqüències més dures per a aquests sectors de la població. I diguem també que el fet de defensar la renda bàsica en una situació de crisi econòmica no significa que no considerem que no hi hagi bones raons per a defensar-la també en èpoques de prosperitat econòmica. El que volem només és indicar que algunes de les qualitats de la renda bàsica que poden tenir efectes beneficiosos en situacions econòmiques estables, guanyen encara més força en una situació de crisi econòmica greu com l'actual. Per què?

En cas de perdre la feina, el fet de disposar d'una renda bàsica indefinida suposaria afrontar el futur de manera menys preocupant. Tot i que aquesta és una característica de la renda bàsica per a qualsevol conjuntura econòmica, en una situació de crisi, en què les xifres d'atur són molt més grans i les pèrdues constants de llocs de feina creixen de manera accelerada, la característica esmentada de la renda bàsica ateny més importància social. El fet de disposar d'una renda bàsica, quan el volum de l'atur és creixent i, per tant, les promeses de reinserció laboral o de trobar feina sonen a mentides pietoses, permetria assegurar, encara que fos de manera austera, el futur més immediat.

La pobresa no és només privació dels mitjans materials d'existència. La pobresa es tradueix també en dependència de l'arbitri o de la cobdícia d'altri, trencament de l'autoestima, aïllament i compartimentació social de qui la pateix. En una situació de depressió econòmica en què, com hem dit, els percentatges de pobresa augmentaran de manera significativa i aviat podrien arribar a una proporció d'un pobre per cada quatre habitants, la renda bàsica suposaria un bon dic de contenció d'aquesta onada de pobresa.

Una renda bàsica constituïria, així mateix, un poderós incentiu per a la recerca de feina per a tothom qui l'ha perduda, atès que, a diferència de les prestacions condicionades que hi ha ara, no desapareixeria com a tal

quan hom comencés a cobrar un salari. La renda bàsica eliminaria l'anomenat *parany de l'atur*, la qual cosa permetria afrontar la recerca de feina amb més eficàcia i menys pressions coercitives per als treballadors, les quals acostumen a redundar en la proliferació de feines mal pagades, escassament qualificades i de poca productivitat, i obriria perspectives interessants per al creixement de l'ocupació a temps parcial triada voluntàriament.

El fet de percebre una renda bàsica suposaria reduir el risc en el moment d'endegar determinades activitats d'autoocupació. A grans trets, hi ha dos tipus d'emprenedors: els qui tenen un suport (familiar, la major part dels cops) que els permet plantejar-se un petit projecte empresarial de manera raonablement segura, i aquells per als qui l'autoocupació és l'única sortida laboral. En el segon cas, el risc en què hom incorre no és només perdre la inversió, sinó també els mitjans de subsistència, la qual cosa fa que qualsevol decisió d'inversió acostumi a resultar molt més atzarosa. Però el risc no acaba aquí: sovint, la manca de capital inicial retreu emprenedors potencials. La renda bàsica, en canvi, permetria als emprenedors del segon tipus capitalitzar el petit projecte empresarial i, alhora, no dependre tant de l'èxit per a sobreviure. En una situació depressiva, la renda bàsica, a més de ser un incentiu sempre més gran per a emprendre projectes d'autoocupació que si no hi és, suposaria una garantia més gran per a poder afrontar, encara que fos parcialment, les eventualitats d'un possible fracàs en una iniciativa d'aquest tipus, com també la possibilitat d'emprendre'n una altra amb més possibilitats que l'anterior.

En una situació de crisi econòmica, els atacs als llocs de treball i als salaris són freqüents: el Fons Monetari Internacional, el Banc d'Espanya, el Banco Bilbao Vizcaya-Argentaria o la patronal CEOE, entre altres organismes, s'han manifestat sense miraments partidaris de la moderació salarial, l'acomiadament procedent, l'abaratiment del "factor treball" i la retallada

de les pensions i de la protecció social. Assistim a un anunci permanent i renovat de presentacions d'expedients de liquidació o de regulació de plantilla, a banda de les innumerables petites empreses que tanquen directament les portes. Les lluites de resistència de més o menys intensitat per a intentar evitar els acomiadaments i el deteriorament de les condicions de treball són freqüents. D'entrada, la renda bàsica podria jugar un paper de caixa de resistència en les lluites dels treballadors per a defensar els llocs de treball. La crisi econòmica pot desembocar en un gran retrocés de conquestes socials durament assolides. La renda bàsica podria ser un instrument eficaç per als treballadors per a resistir a aquest retrocés, com també una idea imaginativa per al reforçament i la redefinició d'aquestes conquestes socials, incorporant-hi els principis de més individualització, integració en el sistema fiscal, progressivitat, redistribució, lluita contra l'estigmatització i universalitat de la protecció.

La crisi actual ha palesat que, quan interessa i es considera necessari, s'utilitzen quantitats de fons públics enormes per a intentar salvar una situació provocada pels qui van apostar sense el més petit fre per la màxima rendibilitat de l'especulació financera. El volum dels recursos a mobilitzar o la complexitat política i administrativa no són, per si mateixes, raons per a oposar-se a considerar propostes importants i d'envergadura com ara la renda bàsica.

Aquestes són algunes de les reflexions que ens animen a presentar a organitzacions socials, partits polítics, sindicats, moviments socials i a la ciutadania en general aquesta proposta social, la renda bàsica, perquè sigui considerada seriosament com a instrument per a evitar les conseqüències de la crisi als sectors socials que, a més de ser els més perjudicats, no són en absolut els responsables que s'hagi desencadenat.

S'acaba de crear una subcomissió al Parlament espanyol per a estudiar la conveniència d'una renda bàsica. És un bon

moment per a explicar les possibilitats d'aquesta proposta social. A la bibliografia acadèmica especialitzada fa temps que aquesta idea es discuteix amb rigor científic i que es presenten i consideren alternatives diverses referents a com finançar-la, com també a com concretar-la políticament. Creiem que ha arribat l'hora d'afegir al rigor acadèmic i científic la voluntat política per a avançar pel camí de la renda bàsica.

La precarietat i la inseguretat econòmica s'estenen a tort i a dret, fins al punt d'afectar sectors socials que, en un passat gens llunyà, gaudien de graus considerables de seguretat socioeconòmica. En aquest context la renda bàsica, com a xarxa material garantida universalment mitjançant una reforma del sistema impositiu, apareix com una via per a reforçar i millorar la seguretat material del conjunt de la població, condició necessària per a exercir la ciutadania.

Traducció: Daniel Escribano

Xarxa Renda Bàsica

Manifeste : Un revenu de base dans l'actuelle situation de crise économique

La crise économique frappe d'une façon plus grave que tout ce qu'on pouvait penser il y a seulement quelques mois. Actuellement toutes les personnes disposant d'un minimum d'information partagent l'opinion que nous sommes face à une situation de crise sans précédent depuis le *crack* de 1929. Or, il y a un peu plus d'une année, beaucoup de monde considérait que nous nous trouvions dans une situation économique mauvaise, mais de courte durée. Il s'agissait, selon cette façon de voir les choses, d'une crise semblable à celles qui ont eu lieu depuis la moitié du siècle passé. Tout montre que ce n'est pas le cas.

Les conséquences sociales de cette crise économique s'avèrent graves. Même s'il est impossible d'assurer, à la moitié de l'année

2009, que nous sommes aux débuts o à l'équateur (sûrement pas à la fin) de la crise, un certain nombre de ses conséquences sont déjà catastrophiques. En particulier pour les secteurs de la population qui sont en train de perdre leur emploi. L'augmentation du chômage se produit à une vélocité et avec des magnitudes inconnues depuis longtemps. Toutes les prévisions se sont relevées courtes quand on connaît les chiffres réels. Aucune prévision n'avait mentionné que le taux du chômage arriverait au 17,3 % au premier trimestre 2009, comme il est avéré maintenant. Les estimations de certains chercheurs évaluent même que le taux du chômage pourrait atteindre 30 % à la fin de 2010. En tout cas, au milieu de 2009, le nombre de chômeurs dans le Royaume d'Espagne dépasse déjà officiellement les 4 millions. Le futur se présente plus grave quand on sait que la récupération économique - quand elle se produira - ne pourra pas absorber en peu de temps ce niveau de chômage. Dans le meilleur des cas, il faudra plusieurs années de croissance soutenue pour absorber les 5 millions de chômeurs qu'on manquera d'atteindre, y compris qui seront surpassés au moment culminant de la destruction de l'emploi.

Le pourcentage des pauvres dans l'économie espagnole est resté assez stable ces dernières décennies. Mais la crise économique induit une augmentation rapide de la pauvreté. Il y a fallu des taux de croissance économique substantiels au long des derniers lustres, pour maintenir le pourcentage de pauvres aux environs du 20 %, tandis que la situation actuelle augmente le nombre des personnes qui se trouvent en dessous du seuil de pauvreté.

L'impact généralisé de la crise fait apparaître clairement les faiblesses évidentes d'un réseau de protection sociale déficient, fragmenté et contradictoire. Le gouvernement s'est trouvé, en plus, dans la situation d'activer précipitamment de

nombreuses mesures d'urgence face à la crise qui aggravent - si cela est possible - l'arbitraire et les formes de notre système de protection sociale.

Face à une situation comme celle que nous connaissons actuellement, nous pensons que la proposition d'un *revenu de base* - une assignation monétaire inconditionnelle pour tous les citoyens et les personnes disposant de la résidence légale - pourrait avoir beaucoup de bienfaits pour les secteurs de la population les plus durement frappés par la crise. Il est bien évident que le revenu de base, même avec les effets importants qu'il pourrait avoir, n'est pas une mesure qui pourrait en soi-même mettre fin à la crise. Mais nous n'avons pas de doute qu'il pourrait amoindrir ses conséquences les plus dures pour ces secteurs de la population. Par ailleurs, défendre l'idée d'un revenu de base dans une situation de crise économique ne signifie pas que nous considérons qu'il n'y a pas aussi de bonnes raisons pour la défendre en périodes de bien-être économique. Nous voulons seulement signaler que certaines des qualités du revenu de base qui peuvent avoir des effets bénéfiques dans une situation économique stable, ont encore plus de force dans une situation de crise économique grave comme l'actuelle. Pourquoi ?

Disposer d'un revenu de base fixe, en cas de perte de l'emploi, offrirait la possibilité d'affronter le futur de façon moins préoccupante. En dépit du fait qu'il s'agit d'une mesure valable dans toutes les conjonctures économiques, dans une situation de crise où le taux du chômage est beaucoup plus importante et où les pertes de postes de travail s'accroissent de façon accélérée, la caractéristique mentionnée du revenu de base prend une importance sociale majeure. Disposer d'un revenu de base quand le volume des chômeurs est croissant, et par conséquent les promesses de réinsertion ou d'en trouver un emploi, résonnent comme de pieux mensonges,

permettrait d'assurer, même sous forme précaire, l'avenir le plus immédiat.

La pauvreté n'est pas seulement la privation des moyens matériels d'existence. La pauvreté se traduit aussi par la dépendance de la volonté ou la cupidité pour d'autres, et la rupture de l'estime du soi, l'isolement et la compartimentalisation sociale de ceux qui la subissent. Un revenu de base - équivalent au moins au revenu du seuil de pauvreté - serait une forme pour s'en sortir et lutter contre ses effets d'une façon très directe. Dans une situation de dépression économique dans laquelle, comme on l'a dit, les pourcentages de pauvreté augmentent de façon significative et pourraient atteindre prochainement la proportion d'un pauvre pour quatre habitants, le revenu de base pourrait constituer une bonne digue de contention à cette vague de pauvreté.

Un revenu de base constituerait, en même temps, un puissant encouragement pour la recherche d'emploi pour toutes les personnes l'ayant perdu, car à différence des prestations conditionnées qui existent maintenant, il ne disparaîtra pas comme tel quand on commencera à toucher un salaire. Le revenu de base finirait ainsi avec le «piège du chômage», en permettant d'affronter la recherche d'un emploi avec plus d'efficacité et avec moins de pressions contraignantes pour les travailleurs - qui conduisent fréquemment à la prolifération des emplois mal payés, à peine qualifiés et la baisse de la productivité - en ouvrirait en plus des perspectives intéressantes pour la croissance de l'emploi à temps partiel choisi volontairement.

La perception d'un revenu de base suppose aussi une réduction du risque au début des certaines activités d'auto emploi (ou emploi par sa propre compte). En grands traits, il y a deux types d'entrepreneurs : ceux qui ont un soutien (familial, dans la plus part des cas) qui leur permet de s'engager dans un petit projet d'entreprise d'une façon raisonnablement sûre, et ceux pour qui

l'auto emploi est la seule possibilité de travail. Dans le second cas, le risque possible ne consiste pas seulement dans la perte de l'investissement, mais aussi la perte des moyens de subsistance, ce qui fait qu'une telle décision est fréquemment plus hasardeuse. Mais le risque est plus large : dans beaucoup de cas, le manque d'un capital initial minimum fait reculer les éventuels entrepreneurs. Le revenu de base, par contre, permet aux entrepreneurs du second type d'en capitaliser le petit projet d'entreprise et, en même temps, de ne pas être dépendants de son succès pour survivre. Dans une situation dépressive, le revenu de base, en plus de représenter un stimulant - en tout cas meilleur que rien - pour entreprendre des tâches d'auto emploi, représenterait une garantie majeure pour faire face, même partiellement, aux éventualités d'un possible échec de réelles initiatives, ainsi que la possibilité d'entreprendre d'autres avec de meilleures chances.

Dans une situation de crise économique, les attaques contre les postes de travail et les salaires sont fréquents : le Fond Monétaire International, le Banco de España, le Banco de Bilbao Viscaya Argentaria ou la patronal CEOE, entre autres organismes, se sont manifestés sans la moindre retenue pour la modération salariale, le licenciement conséquent, la diminution du « coût salarial » et ils sont pour rogner encore plus les pensions et la protection sociale. Nous assistons à l'annonce permanente et renouvelée de présentations de dossiers de liquidation ou de régulation de personnel, sans compter les innombrables petites entreprises qui ferment leurs portes. Les luttes de résistance avec plus ou moins d'intensité pour tenter d'éviter les licenciements et la détérioration des conditions de travail sont fréquentes. Le rôle de caisse de résistance que le revenu de base pourrait jouer dans les luttes des travailleurs pour défendre leurs postes de travail se verrait, pour le moins, augmenté. La crise économique peut déboucher sur

une grande régression des acquis sociaux durement obtenus. Le revenu de base pourrait constituer un instrument efficace dans les mains des travailleurs pour résister à cette régression, mais aussi une idée imaginative pour renforcer et (ré) désigner ces acquis sociaux, en incorporant les principes d'une meilleure individualisation, l'intégration avec le système fiscal, la progressivité, la redistribution, la lutte contre la stigmatisation et l'universalité de la protection.

La crise actuelle a mis en évidence que - quand il y a intérêt et l'on trouve nécessaire - s'utilisent des énormes quantités des fonds publics pour essayer de sauver une situation provoquée par ceux qui ont mis sans le moindre frein à la maximalisation de la rentabilité dans la spéculation financière. Le volume de ressources à mobiliser ou la complexité politique et administrative n'est pas une raison, en soi, pour s'opposer à prendre en considération des propositions si importantes et de poids comme le revenu de base.

Ce sont quelques réflexions qui nous amènent à présenter aux organisations sociales, partis politiques, syndicats, mouvements sociaux et à la citoyenneté en générale cette proposition sociale, le revenu de base, pour qu'elle soit prise sérieusement comme une forme d'éviter les conséquences de la crise sur les secteurs sociaux qui sont les plus lésés, et ne sont absolument pas responsables de son déclenchement.

Il vient d'être créé une sous-commission au sein du Parlement espagnol pour essayer d'étudier la pertinence d'un revenu de base. C'est une bonne occasion pour expliquer les possibilités de cette proposition sociale.

Dans la littérature académique spécialisée, il y a longtemps qu'on discute avec une rigueur scientifique cette idée, où sont présentées et considérées les diverses alternatives par rapport à sa financiarisation,

ainsi que les moyens pour sa concrétisation politique. Nous pensons que le moment est arrivé pour ajouter à la rigueur académique et scientifique, la volonté politique pour avancer dans le chemin du revenu de base.

La précarité et l'insécurité économique s'élargissent partout, jusqu'au point d'en toucher des secteurs sociaux qui, dans un passé pas si lointain, jouissaient des degrés importants de sécurité socio-économique. Dans ce contexte, le revenu de base, en tant que réseau matériel garanti universellement au moyen d'une réforme du système d'imposition, apparaît comme une voie pour renforcer et améliorer la sécurité matérielle de l'ensemble de la population, condition nécessaire pour l'exercice de la citoyenneté.

Traduction: Hugo Moreno

Reseau Allocation Universelle

Manifiesto: Unha renda básica na actual situación de crise económica

A crise económica está golpeando dunha forma moito maior do que se pensaba tan só fai uns poucos meses. Actualmente xa todas aquelas persoas minimamente informadas comparten a opinión de que estamos ante unha situación de crise sen precedentes desde o crack de 1929. Pero hai pouco máis dun ano, aínda eran moitos os que consideraban que nos atopabamos nunha situación económica mala, pero de moi curta duración. Tratábase, segundo esta forma de ver, dunha crise entre outras das varias que houbo desde mediados do século pasado. Todo indica que non é así.

As consecuencias sociais desta crise económica están sendo graves. Aínda que é imposible asegurar se a mediados de 2009 achámonos nos comezos ou no ecuador [a finais, seguro que non] da crise, algunhas das consecuencias xa son catastróficas.

Especialmente para os sectores da poboación que están perdendo os postos de traballo. O incremento do desemprego estase realizando a unha velocidade e a unhas magnitudes descoñecidas en moitísimos anos. Todas as previsións quedan curtas ao coñecerse os datos reais. Ningunha previsión mencionou que a taxa de desemprego chegaría ao 17,3% no primeiro trimestre de 2009, como agora se sabe. Existen previsións dalgúns investigadores que chegan a estimar ata o 30% de desemprego para finais de 2010. En calquera caso, situados a mediados de 2009, o número de desempregados no Reino de España xa excede oficialmente os 4 millóns. Agrava o futuro saber que a recuperación económica, cando se acabe producindo, non poderá absorber en pouco tempo estes niveis de desemprego. No mellor dos casos necesitaríanse moitos anos de crecemento sostido para absorber os 5 millóns de parados que faltará pouco por alcanzar ou ata quedarán excedidos no momento culminante da destrución de emprego.

A porcentaxe de pobres da economía española permaneceu moi similar ao longo das últimas décadas. A crise económica está comportando un aumento rápido da pobreza. foron necesarias taxas de crecemento económico substancial ao longo dos últimos lustros para manter a proporción de pobres próxima ao 20%, mentres que a actual situación aumentará a proporción de persoas que se situarán por baixo do limiar da pobreza.

O impacto xeneralizado da crise puxo tamén de manifesto as claras debilidades dunha rede de protección social deficiente, fragmentada e contraditoria. O goberno viuse ademais obrigado a activar precipitadamente numerosas medidas de emerxencia ante a crise, que agravan se cabe a arbitrariedade e os sesgos do noso sistema de protección social.

Ante unha situación como a actual, cremos que a proposta da renda básica, unha asignación monetaria incondicional para toda a cidadanía e persoas con residencia acreditada, podería representar moitos beneficios para os sectores da poboación máis duramente castigados pola crise. Aínda que é obvio que a renda básica, por importantes efectos que puidese comportar, non é unha medida que por si soa poida acabar coa crise, non nos cabe dúbida de que podería mitigar as súas consecuencias máis duras para estes sectores da poboación. E digamos tamén que defender a renda básica nunha situación de crise económica non significa que consideremos que non haxa moi boas razóns para defendela tamén en épocas de bonanza económica. O que pretendemos é simplemente indicar que algunhas das calidades da renda básica que poden ter efectos benéficos en situacións económicas estables, gañan se cabe máis forza nunha situación de crise económica grave como a actual. Por que?

Dispor dunha renda básica indefinida, en caso de perda do posto de traballo, suporía afrontar o futuro de forma menos preocupante. Aínda que é esta unha característica da renda básica para calquera conxuntura económica, nunha situación de crise, onde a cantidade de desemprego é moito maior e as perdas constantes de postos de traballo crecen de forma acelerada, a mencionada característica da renda básica cobra maior importancia social. Dispor dunha renda básica, cando o volume de desempregados é crecente e xa que logo as promesas de reinserción laboral ou de atopar postos de traballo soan a mentiras piadosas, permitiría asegurar, nin que fóra de forma austera, o porvir máis inmediato.

A pobreza non é soamente privación dos medios materiais de existencia. A pobreza tradúcese tamén en dependencia do arbitrio ou a cobiza doutros, ruptura da autoestima,

illamento e compartimentación social de quen a padece. Unha renda básica equivalente polo menos ao limiar da pobreza, sería unha forma de acabar con esta e de loitar contra os seus efectos dun xeito moi directo. Nunha situación de depresión económica na que, como quedou devandito, as porcentaxes de pobreza aumentarán de forma significativa, podéndose chegar pronto a unha proporción dun pobre por cada catro habitantes, a renda básica representaría un bo dique de contención desta onda de pobreza.

Unha renda básica constituiría, así mesmo, un poderoso incentivo á procura de emprego para todas aquelas persoas que o perderon, dado que, a diferenza das prestacións condicionadas que agora existen, non desaparecería como tal cando se empezase a cobrar un salario. A renda básica eliminaría a chamada "*trampa do desemprego*", permitindo afrontar a procura de emprego con maior eficacia e con menos presións coercitivas para os traballadores, presións que adoitan redundar na proliferación de empregos mal pagos, escasamente cualificados e de pouca produtividade, e abriría ademais interesantes perspectivas para o crecemento do emprego a tempo parcial elixido voluntariamente.

A percepción dunha renda básica suporía unha redución do risco no momento de iniciar determinadas actividades de autoocupación. A grandes trazos, hai dous tipos de emprendedores: aqueles que teñen un sostén [familiar, a maioría das veces] que lles permite expor un pequeno proxecto empresarial de forma razoablemente segura, e aqueles para os cales a autoocupación é a única saída laboral. No segundo caso, o risco no que se incorre non é só perder o investimento, senón perder os medios de subsistencia, o que fai que calquera decisión de investimento afaga resultar moito máis azarosa. Pero o risco non termina aquí: en moitos casos, a falta

dun capital inicial mínimo retrae a potenciais emprendedores. A renda básica, en cambio, permitiría aos emprendedores do segundo tipo capitalizar o pequeno proxecto empresarial e, ao tempo, non ser tan dependentes do seu éxito para sobrevivir. Nunha situación depresiva, a renda básica, ademais de representar un incentivo, en calquera caso maior que sen ela, para emprender tarefas de autoocupación, suporía unha maior garantía para poder facer fronte, aínda que fose parcialmente, ás eventualidades dun posible fracaso nunha iniciativa deste tipo, así como a posibilidade de emprender outra con máis posibilidades que a anterior.

Nunha situación de crise económica, os ataques aos postos de traballo e aos salarios son frecuentes: o *Fondo Monetario Internacional*, o *Banco de España*, o *Banco de Bilbao Vizcaya Argentaria* ou a *patronal CEOE*, entre outros organismos, manifestáronse sen a menor brida pola moderación salarial, o despedimento procedente, o abaratamento do "factor traballo" e o recorte das pensións e da protección social. Estamos asistindo a un permanente e renovado anuncio de presentacións de expedientes de liquidación ou de regulación de persoal, sen contar as innumerables pequenas empresas que pechan directamente as súas portas. As loitas de resistencia de maior ou menor intensidade para intentar evitar os despedimentos e a deterioración das condicións de traballo son frecuentes. O papel de caixa de resistencia que a renda básica podería cumprir nas loitas dos traballadores para defender os postos de traballo veríase, polo momento, incrementado. A crise económica pode desembocar nun gran retroceso de conquistas sociais duramente conseguidas. A renda básica podería constituír un eficaz instrumento en mans dos traballadores para resistir a este retroceso, e tamén unha imaxinativa idea para o reforzo e redeseño destas conquistas sociais, incorporando os principios de maior individualización,

integración co sistema fiscal, progresividade, redistribución, loita contra a estigmatización e universalidade da protección.

A actual crise puxo de manifesto que, cando interesa e estímase necesario, úsanse enormes cantidades de fondos públicos para intentar salvar unha situación provocada por quen apostaron sen o menor freo pola máxima rendibilidade da especulación financeira. O volume de recursos a mobilizar ou a complexidade política e administrativa non son razóns, por si soas, para oporse a considerar propostas importantes e de calado como o é a renda básica.

Estas son algunhas das reflexións que nos animan a presentar a organizacións sociais, partidos políticos, sindicatos, movementos sociais e á cidadanía en xeral esta proposta social, a renda básica, para que sexa tomada seriamente como unha forma de evitar as consecuencias da crise aos sectores sociais que, ademais de ser os máis prexudicados, non son en absoluto responsables do seu desencadenamiento.

Acábase de crear unha subcomisión no Parlamento español para tratar de estudar a conveniencia dunha renda básica. É un bo momento para explicar as posibilidades desta proposta social.

Na literatura académica especializada fai tempo que se discute con seriedade científica esta idea, e que se presentan e consideran diversas alternativas referentes ao seu financiamento, así como á súa concreción política. Cremos que chegou o momento de engadir ao rigor académico e científico a vontade política para avanzar polo camiño da renda básica.

A precariedade e a inseguridade económica esténdense a torto e a dereito, ata o punto de alcanzar sectores sociais que, nun pasado non afastado, gozaban de graos

relevantes de seguridade socioeconómica. Neste contexto, a renda básica, en tanto que rede material garantida universalmente a través dunha reforma do sistema impositivo, aparece como unha vía para reforzar e mellorar a seguridade material do conxunto da poboación, condición necesaria para o exercicio da cidadanía.

Traducción:

<http://artabra21.blogspot.com/2009/05/manif-esto-unha-renda-basica-na-actual.html>

Rede Renda Básica

Manifest: Das Grundeinkommen in der aktuellen Wirtschaftskrise

Die aktuelle Wirtschaftskrise ist sehr viel tiefgreifender als die meisten noch vor wenigen Monaten gedacht haben. Nahezu alle, selbst die nur minimal informierten Menschen teilen die Auffassung, dass wir in einer Krise stecken, wie wir sie seit dem "Crash" von 1929 nicht mehr erlebt haben. Aber bis vor etwas mehr als einem Jahr, glaubten noch viele, dass wir zwar in einer schlechten wirtschaftlichen Lage wären, diese aber nur von sehr kurzer Dauer sein werde. Aus dieser Perspektive handelte es sich um eine von vielen konjunkturellen Abschwungsphasen, wie wir seit Mitte des letzten Jahrhunderts mehrere erlebt haben. Jetzt deutet aber alles darauf hin, dass es diesmal nicht so ist.

Die sozialen Folgen dieser wirtschaftlichen Krise sind sehr ernst. Obwohl es unmöglich ist, Aussagen darüber zu machen, ob wir uns Mitte des Jahres 2009 noch am Anfang oder schon am Äquator (am Ende sicherlich nicht) der Krise befinden, sind einige der Folgen katastrophal. Vor allem für die Sektoren der Bevölkerung, die den Verlust von Arbeitsplätzen zu beklagen haben. Der Anstieg der Arbeitslosigkeit geht derzeit mit einer Geschwindigkeit und in Größenordnungen voran, wie wir sie seit Jahren nicht mehr erlebt haben. Alle gemachten Schätzungen werden von den

tatsächlichen Daten überholt. Keine Prognose ging für das erste Quartal von einer Arbeitslosenquote von 17,3% aus, wie sie jetzt eingetreten ist. Prognosen einiger Forscher gehen für Ende 2010 von einer Quote von bis zu 30% aus. In jedem Fall, beträgt Mitte des Jahres 2009, die Zahl der Arbeitslosen im Königreich Spanien offiziell mehr als 4 Millionen. Erschwerend kommt hinzu, dass sich selbst bei einer Verbesserung der wirtschaftlichen Situation, sollte sie denn eintreten, diese hohe Arbeitslosigkeit nicht so schnell reduzieren liesse. Im besten Fall bedarf es vieler Jahre eines nachhaltigen Wachstum, um die 5 Millionen oder möglicherweise auf dem noch vor uns liegenden Scheitelpunkt sogar höhere Anzahl von Arbeitslosen, abzubauen.

Der Anteil der Personen an oder unter der Armutsgrenze ist in Spanien in den letzten Jahrzehnten mehr oder weniger konstant geblieben. Die wirtschaftliche Krise führt jetzt aber zu einer raschen Zunahme der Armut. Nur Dank eines jahrelangen erheblichen Wachstums ist es gelungen, den Anteil der Armen um die 20% zu halten, während die derzeitige Situation dazu führen wird, dass sich der Anteil der Menschen unter der Armutsgrenze drastisch erhöhen wird.

Die umfassenden Auswirkungen der Krise hat auch die Schwächen eines unzureichenden, fragmentierten und widersprüchlichen Systems der sozialen Sicherung offen gelegt. Die Regierung sah sich gezwungen, hastig Sofortmaßnahmen zu erlassen, die in vielen Fällen die Willkür und Ungerechtigkeiten in unserem System der sozialen Sicherung noch verschärft haben.

Angesichts dieser Situation, glauben wir, dass die Idee eines Grundeinkommens, d.h. einer bedingungslosen monetären Vergütung für alle Bürgerinnen und Bürger und Personen mit akkreditiertem Wohnsitz, für die Teile der Bevölkerung, die am stärksten von der Krise betroffen sind, sehr

vorteilhaft wäre. Es ist zwar offensichtlich, dass ein solches Grundeinkommen, trotz seiner erheblichen Auswirkungen, keine Massnahme darstellt, die für sich alleine eine Lösung der Krise repräsentiert. Trotzdem haben wir keine Zweifel daran, dass sie die Folgen für diese Sektoren der Bevölkerung erheblich mildern könnte.

Und wir sagen auch, dass die Verteidigung des Grundeinkommens in dieser wirtschaftlichen Krisensituation nicht bedeutet, dass wir nicht der Ansicht sind, dass es ebenso gute Gründe gibt, es auch in Zeiten des wirtschaftlichen Aufschwungs zu tun. Was wir wollen, ist einfach zu unterstreichen, dass einige der Qualitäten des Grundeinkommens, die es schon in wirtschaftlichen stabilen Situationen hat, in Situationen einer schweren wirtschaftlichen Krise, wie der derzeitigen, noch mehr Kraft gewinnen. Warum?

Über ein Grundeinkommen verfügen zu können, bedeutet, im Falle des Verlustes des Arbeitsplatzes, die Zukunft sorgenfreier bewältigen zu können. Auch wenn dies im Prinzip für alle konjunkturellen Situationen gilt, sind die Folgen in einer Krisensituation mit erheblich wachsenden Arbeitslosenzahlen natürlich besonders relevant.

In dieser Situation zunehmender Arbeitslosigkeit, in der das Versprechen auf Wiedereingliederung in den Arbeitsmarkt sich wie eine fromme Lüge anhört, über ein Grundeinkommen zu verfügen, bedeutet, zumindest die unmittelbare Zukunft, wenn auch auf niedrigem Niveau, bewältigen zu können.

Armut bedeutet aber nicht nur Mangel an existentiellen materiellen Mitteln. Armut bedeutet auch, der Willkür und Laune anderer ausgeliefert zu sein, ein Bruch des Selbstwertgefühls, Isolation und soziale Ausgrenzung der Betroffenen. Ein Grundeinkommen zumindest in Höhe der Armutsgrenze wäre ein Weg diese Folgen zu lindern und zur Bekämpfung ihrer Auswirkungen auf eine sehr direkte Art und Weise. In einer Situation der wirtschaftlichen Depression in der, wie bereits erwähnt, sich

die Armutsquoten deutlich erhöhen, und in der man schnell ein Verhältnis von einer armen Person auf je vier Einwohner erreicht, wäre das Grundeinkommen eine Möglichkeit, diese Flut der Armut einzudämmen.

Ein Grundeinkommen wäre aber auch ein starker Anreiz für alle Personen, die ihren Job verloren haben, sich nach einer neuen Beschäftigung umzusehen, da, im Gegensatz zu den jetzigen Zahlungen, die an die soziale Situation gebunden sind, diese, wenn wieder ein Lohn erzielt wird, nicht wegfallen. Das Grundeinkommen würde die sogenannte "Arbeitslosigkeitsfalle", eliminieren, und damit die Jobsuche effektiver und mit weniger zwanghaftem Druck ermöglichen, der oft dazu führt, das schlecht bezahlte Jobs mit niedriger Qualifikation und Produktivität angeboten werden.

Ausserdem würden auf diese Weise interessante Perspektiven für ein wachsendes Angebot an freiwilliger Teilzeitarbeit entstehen.

Der Bezug eines Grundeinkommens würde ausserdem zu einer Verringerung des Risikos zu Beginn einer selbständigen Tätigkeit führen. Verallgemeinert ausgedrückt, gibt es zwei Arten von Unternehmern: diejenigen, die eine Unterstützung erhalten (normalerweise durch die Familie), was ihnen erlaubt ein kleine unternehmerische Initiative relativ sicher durchzuführen und denen, für die die Selbständigkeit die einzige Option darstellt. Im zweiten Fall, besteht nicht nur die Gefahr, die gemachten Investitionen sondern die gesamte Lebensgrundlage zu verlieren, womit diese Entscheidung sehr viel gefährlicher wird. Aber das ist nicht die einzige Gefahr: In vielen Fällen, hält das Fehlen eines minimalen Anfangskapitals die potenziellen Unternehmer zurück. Ein Grundeinkommen hingegen würde es ermöglichen, Unternehmer der zweiten Art zu animieren, da sie kurzfristig nicht im gleichen Masse abhängig vom Erfolg ihrer Initiative wären und somit bessere Chancen hätten, zu überleben.

In einer wirtschaftlichen Krisensituation sind Attacken auf die Arbeitsplätze und Löhne sehr häufig: der Internationale Währungsfonds, die spanische Zentralbank, die Bilbao-Vizcaya-Argentaria-Bank, oder der spanische Arbeitgeberverband (CEOE), unter anderen Organismen, sprechen sich ohne jede Zurückhaltung für niedrigere Löhne, Erleichterung bei Entlassungen, die Verbilligung des Faktors „Arbeit“ und einer Reduzierung der Renten und anderer Sozialleistungen aus. Wir werden gegenwärtig täglich Zeugen der Ankündigung von Verfahren zur Betriebsstillegung oder von Entlassungen, ganz abgesehen von den zahllosen kleinen Unternehmen, die ihre Pforten direkt schließen. Es häufen sich die Auseinandersetzungen mit denen mit mehr oder weniger Intensität versucht wird, die Entlassungen und Verschlechterung der Arbeitsbedingungen zu verhindern.

In dieser Situation könnte ein Grundeinkommen die Position der Arbeitnehmer bei der Verteidigung ihrer Arbeitsplätze wesentlich stärken. Die wirtschaftliche Krise kann zu einem erheblichen Rückschlag der sozialen Errungenschaften führen. Das Grundeinkommen könnte zu einem wirksamen Instrument in den Händen der Arbeitnehmer werden, um dieser Entwicklung zu widerstehen. Ausserdem wäre es eine phantasievolle Idee für die Neugestaltung und Verbesserung der sozialen Errungenschaften, die die Grundsätze einer verstärkten Individualisierung, der Integration in das Steuersystem, der Progression, der Umverteilung, der Bekämpfung der Stigmatisierung und der Universalität der sozialen Absicherung gewährleisten.

Die aktuelle Krise hat auch gezeigt, dass, wenn es interessiert und für notwendig gehalten wird, riesige Mengen öffentlicher Mittel zur Verfügung gestellt werden, um zu versuchen eine Situation zu retten, die von denen ausgelöst wurde, die rücksichtslos auf eine Maximierung ihrer spekulativen Anlagen gesetzt haben. Das Volumen der

notwendigen Mittel oder die politische oder verwaltungstechnische Komplexität stellen also, für sich alleine, keinen Grund dar, um Vorschläge von einer Bedeutung und Grössenordnung wie dem Grundeinkommen abzulehnen.

Dies sind einige der Ideen, die uns animieren, sozialen Organisationen, politischen Parteien, Gewerkschaften, sozialen Bewegungen und der allgemeinen Öffentlichkeit diese Idee des Grundeinkommens als einer ernstzunehmenden Möglichkeit vorzustellen, um die Folgen der Krise für die gesellschaftlichen Sektoren, die am stärksten von ihr betroffen aber in keiner Weise verantwortlich für ihren Ausbruch sind, zu lindern.

Im spanischen Parlament ist gerade ein Unterausschuss gegründet worden, der sich mit der Zweckmäßigkeit des Grundeinkommens befassen wird. D.h. wir befinden uns in einem guten Moment, um das Potential dieses gesellschaftlichen Entwurfs zu erörtern.

In der wissenschaftlichen Literatur wird diese Idee seit langen mit akademischem Ernst diskutiert und verschiedene Alternativen in Bezug auf die Finanzierung und die politische Umsetzung präsentiert. Wir glauben, dass der Moment gekommen ist, wo zusätzlich zur wissenschaftlichen und akademischen Ernsthaftigkeit der politische Wille notwendig ist, um auf dem Weg zu einem Grundeinkommen weiterzukommen.

Die Unsicherheit und die Prekarität erreicht immer breitere Bevölkerungsgruppen und weitet sich selbst auf die Sektoren aus, die noch vor nicht allzu langer Zeit über ein relativ hohes Mass an wirtschaftlicher und sozialer Sicherheit verfügten. In diesem Zusammenhang erscheint das Grundeinkommen, als ein durch eine Reform des Steuersystems gewährleistet universelle Grundabsicherung als eine Möglichkeit zur Stärkung und Verbesserung der materiellen Absicherung der gesamten Bevölkerung und wird damit zu einer

notwendigen Voraussetzung für die Ausübung der Bürgerrolle.

Übersetzung: Hans Harms

Netzwerk Grundente

Manifesto: A Basic Income in the Current Situation of Economic Crisis

The economic crisis is having a greater impact than anticipated only a few months ago. Currently, everybody with minimum information share the opinion that we are in front of a crisis with no precedents since the crack of 1929. Just over a year ago, there were still a lot of people that considered this to be a dreadful economic situation but of short duration. It was, according to their view, another crisis amongst the many taking place since the second half the last century. Now everything indicates that this is not the case.

The social consequences of this economic crisis are very serious indeed. Although it is impossible to know if at this stage of 2009 we are at the beginning or the middle point of the crisis (we are definitively not at the end), some of the consequences are already catastrophic, particularly for those sectors of the population losing their jobs. The rise in unemployment is taking place at a pace and with a magnitude unknown for many years. All the predictions fall short in the light of the real data. No prediction mentioned that unemployment would reach 17.3% during the first quarter of 2009, as we now know. Some researchers predict up to 30% of unemployment at the end of 2010. Be it as it may, we do know that the current number of unemployed in the Kingdom of Spain already exceeds, officially, the 4 million. The future looks even gloomier because the economic recovery, when it finally arrives, will not be able to quickly absorb the 5 million unemployed that will be reached, or

even surpassed, when the culminant moment of employment destruction arrives.

Poverty levels in Spanish economy have remained very similar during the last decades. However, the economic crisis is raising the percentage of people under the poverty line fast. During the last ten years, we have needed substantial rates of economic growth to maintain the proportion of poor people close to 20%; the current situation will significantly increase that proportion.

The generalised impact of the crisis has also uncovered the clear weaknesses of a deficient, broken and contradictory network of social protection. In addition, the crisis has forced the government to activate in a rush several urgent measures that make more serious the arbitrariness and biases of our system of social protection.

Given the current situation, we believe that the proposal of a Basic Income (BI), an unconditional monetary allowance for all citizens and people with accredited residence, could bring about many benefits for those sectors of the population most affected by the crisis. Whilst it is obvious that a BI, in spite of all the important effects that could generate, is not a measure that can put an end to the crisis on its own, we do not doubt that it could mitigate its harsher consequences for the weakest sectors of the population. Defending a BI in a situation of economic crisis does not mean that there are not good reasons to defend it also in times of economic success. We simply aim to indicate that if some of the qualities of a BI can have beneficial effects in stable economic situations, this is even more the case in a situation of serious economic crisis like the one we are currently facing. Why?

Having access to a permanent BI, in case of job loss, would allow facing the future in a less worrying way. Whilst this is a characteristic of the BI for any economic situation, in a crisis, when unemployment is

far higher and the constant loss of jobs increases at an accelerated pace, this characteristic of a BI gains relevance. Counting on a BI when the volume of unemployment rises and the promises of work rehabilitation are but white lies will guarantee, if only in an austere manner, the most immediate future.

Poverty does not only mean being deprived of the material means of existence. Poverty also implies dependence to the arbitrariness or greed of others, a rupture of self-esteem, and social isolation. A BI equivalent to at least the poverty threshold would be a way to put an end to this, and to fight against the effects of poverty in a much directed way. In a situation of economic depression in which, as has been stated, the percentages of poverty will significantly increase – to the extent that we can soon reach a proportion of one poor for every four inhabitants – the BI would act as a good dam for this wave of poverty.

A BI would also constitute a powerful incentive for the search of jobs for all those people that lost them because, unlike the conditional benefits that exist today, it would not disappear with the receipt of a salary. The BI would eliminate the so-called “poverty trap”, allowing workers to search new employment with greater efficiency and less coercive pressures, which often play an role in the proliferation of jobs badly paid, scarcely qualified and of little productivity. A BI would also open interesting perspectives for the growth of part-time employment chosen voluntarily.

The perception of a BI would reduce the risk related to starting certain self-employment activities. In general trends, there are two types of entrepreneurs: those that have a support (given by the family, in most of the cases) that allows them to start a small business project in a reasonable way, and those for whom self-employment is the only labour option. In this second case, the risk goes beyond the possibility of losing the

investment: it also includes losing the means of subsistence, which makes any decision to invest way more hazardous. But the risk does not end here: in many cases, the lack of an initial minimal capital makes potential entrepreneurs to retract. A BI would allow these entrepreneurs to capitalise the small business project and, at the same time, be more independent of the business success to survive. In a situation of depression, the BI would not only provide greater incentives for self-employment; it would also provide a better guarantee to face, even if only partially, the eventualities of a potential business failure and the possibility to start another business with greater possibilities of success.

In a situation of economic crisis, the attacks to both jobs and salaries abound: the International Monetary Fund, the Spanish Central Bank, the Banco de Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA), and the Spanish Employer’s Organisation CEOE, amongst other organisations, have made explicit their agreement with salary moderation and redundancies, with bringing down the working factors and reducing pensions and social protection. We are witnessing a constant announcement of wage settlements and staff regulation, and we are also seeing innumerable small businesses close down. The fights for resistance to try to avoid dismissals and to resist the damaging of working conditions abound. A BI would allow workers to strengthen their resistance in defending their jobs. The economic crisis can lead to a serious setback of the social conquests hardly obtained. The BI could become an efficient tool in the hands of the workers to resist this setback, and also an imaginative idea to strengthen and redesign these social conquests, incorporating the principles of greater individualisation, integration with the tax system, progression, redistribution, fight against stigma and universality of protection. The current crisis has made obvious that, when it is esteemed necessary, great quantities of public money are used to try to

save a situation generated by those who bet with no restraint on the maximum profitability of financial speculation. The volume of resources to mobilise and the political and administrative complexities are not, on their own, enough reason to oppose an important proposal with such crucial consequences like the BI.

These are some of the thoughts that prompt us to present to social organisations, political parties, unions, social movements and the citizenship in general this social proposal, the BI, so that it can be taken seriously as a way to avoid the consequences of the crisis for those social sectors that, in addition to being one of the most affected, are also not responsible for the triggering of the crisis.

The Spanish parliament has just created a sub-commission to try to analyse the convenience of a BI. It is a good moment to explain the possibilities of this social proposal. The academic literature has discussed with scientific seriousness, and for a long time, this idea. It has presented and considered several alternatives related to the funding of a BI, as well as its political operationalisation. We believe the time has come to add to the academic and scientific rigour the political will to advance in the road proposed by the BI.

The economic precariousness and insecurity are extending widely, to the extent of reaching social sectors that, in a not very remote past, enjoyed a significant degree of socioeconomic security. In this context, the BI, as a material network universally guaranteed through a reform of the tax system, appears as a way of strengthening and improving the material security of the population, which is a necessary condition to exercise citizenship.

Translation: Sandra González

Basic Income Network

Manifesto: il reddito di base nell'attuale situazione di crisi economica

La crisi economica sta colpendo in modo molto più pesante di quello che si pensava solo pochi mesi fa. Attualmente tutte le persone minimamente informate condividono l'opinione che ci troviamo davanti ad una situazione di crisi senza precedenti dal *crack* del 1929. Ma soltanto poco più di un anno fa erano ancora molti quelli che pensavano che ci trovassimo in una situazione economica cattiva ma di breve durata. Si trattava, secondo questo modo di vedere, di una crisi delle tante che si sono verificate a partire dalla metà del secolo scorso. Tutto indica che non è così.

Le conseguenze sociali di questa crisi economica si stanno aggravando. Sebbene sia impossibile dire con certezza se alla metà del 2009 ci troveremo agli inizi o nel mezzo (al termine, sicuramente no) della crisi, alcune delle sue conseguenze sono già catastrofiche. Specialmente per quei settori della popolazione che stanno perdendo posti di lavoro. L'incremento del tasso di disoccupazione si sta verificando ad una velocità e con una intensità sconosciuta da moltissimi anni. Tutte le previsioni sembrano incapaci di riconoscere i dati reali. Nessuna previsione ha menzionato il fatto che il tasso di disoccupazione arriverà al 17,3% nel primo trimestre del 2009, come sappiamo ora. Esistono previsioni di alcuni ricercatori che arrivano a stimare fino al 30% di disoccupazione per la fine del 2010. In qualunque caso, con i dati riferiti alla metà del 2009, il numero di disoccupati nel Regno di Spagna già supera ufficialmente i 4 milioni. Aggrava la prospettiva futura la consapevolezza che la ripresa economica, quando si verificherà, non potrà riassorbire in poco tempo questo livello di disoccupazione. Nel migliore dei casi saranno necessari molti anni di crescita sostenuta per assorbire i cinque milioni di disoccupati o magari anche di più che ci

saranno nel momento culminante della distruzione dei posti di lavoro.

La percentuale di poveri nel sistema economico spagnolo è rimasto più o meno lo stesso nel corso delle ultime decadi. La crisi economica sta comportando un rapido aumento della povertà. Ci sono voluti tassi di crescita economica sostanziosi nel corso degli ultimi lustri per mantenere la percentuale di poveri intorno al 20%, adesso l'attuale situazione farà aumentare la proporzione delle persone che scenderanno sotto la soglia di povertà.

L'impatto generalizzato della crisi ha messo anche in luce le evidenti debolezze di una rete di protezione sociale insufficiente, frammentata e contraddittoria. Per di più il governo si è visto obbligato ad attivare in fretta e furia numerosi provvedimenti d'urgenza di fronte alla crisi che, se possibile, aggravano l'arbitrarietà e le storture del nostro sistema di protezione sociale.

Di fronte ad una situazione come quella attuale crediamo che la proposta del reddito di base, un'attribuzione monetaria incondizionata per tutta la cittadinanza e per le persone residenti, potrebbe portare molti benefici ai settori della popolazione più duramente colpiti dalla crisi. Sebbene sia ovvio che il reddito di base, per gli importanti effetti che potrebbe comportare, non è un mezzo che da solo possa risolvere la crisi, non abbiamo dubbi che potrebbe mitigare le conseguenze più pesanti per quei settori di popolazione. Ma diciamo anche che sostenere il reddito di base in una situazione di crisi economica non significa pensare che non ci sono buone ragioni per sostenerlo anche in periodi di benessere economico. Vogliamo semplicemente affermare che alcune delle caratteristiche del reddito di base che possono avere effetti benefici in situazioni economiche stabili, acquistano se possibile ancora più forza in una situazione di grave crisi economica come quella attuale. Per quali motivi?

Disporre di un reddito di base indeterminato, in caso di perdita del posto di lavoro, potrebbe permettere di affrontare il futuro con minore preoccupazione. Sebbene questa sia una caratteristica del reddito di base in qualunque congiuntura economica, in una situazione di crisi, dove la misura della disoccupazione è molto maggiore e la perdita costante di posti di lavoro cresce in modo sempre più veloce, la già menzionata caratteristica del reddito di base acquista un'importanza sociale maggiore. Instaurare il reddito di base, quando il volume dei disoccupati è in crescita e pertanto le promesse di reinserimento lavorativo o di trovare posti di lavoro suonano come pietose bugie, permetterebbe di garantire, fosse anche in modo austero, la sopravvivenza più immediata.

La povertà non è solamente la privazione dei mezzi materiali di esistenza. La povertà si traduce anche in dipendenza dall'arbitrio o dall'avidità di altri, crollo dell'autostima, isolamento ed emarginazione sociale di chi la subisce. Un reddito di base equivalente almeno alla soglia di povertà sarebbe un modo di farla finita con essa e di lottare contro i suoi effetti in maniera molto diretta. In una situazione di depressione economica nella quale, come è stato detto, la percentuale dei poveri aumenterà in modo significativo, potendo arrivare in breve a una proporzione di un povero ogni quattro abitanti, il reddito di base rappresenterebbe una buona diga di contenimento all'ondata di povertà.

Un reddito di base costituirebbe, allo stesso tempo, un poderoso incentivo alla ricerca di lavoro per tutte quelle persone che lo hanno perso, dato che, a differenza dei sussidi condizionati che esistono ora, non scomparirebbe in quanto tale nel momento in cui si cominciasse a ricevere un salario. Il reddito di base eliminerebbe la così detta "trappola della disoccupazione", permettendo di affrontare la ricerca di un lavoro con maggiore efficacia e con minori

pressioni coercitive per i lavoratori, pressioni che di solito abbondano nella proliferazione di impieghi mal pagati, scarsamente qualificati e poco produttivi. Aprirebbe invece prospettive interessanti per la crescita del lavoro a tempo parziale scelto volontariamente.

Percepire un reddito di base significherebbe una riduzione del rischio al momento di dare avvio a determinate attività di autoimprenditorialità. A grandi linee, esistono due tipi di imprenditori: quelli che dispongono di un sostegno (familiare, il più delle volte) che permette loro di porre le basi di un piccolo progetto imprenditoriale in modo ragionevolmente sicuro, e quelli per i quali l'autoimprenditorialità è l'unica soluzione lavorativa. Nel secondo caso, il rischio nel quale si incorre non è solo quello di perdere l'investimento ma quello di perdere i mezzi di sussistenza, il che comporta che qualsiasi decisione di investimento di solito risulta molto più angosciante. Ma il rischio non finisce qui: in molti casi, la mancanza di un minimo capitale iniziale fa ritrarre i potenziali imprenditori. Il reddito di base, invece, permetterebbe agli imprenditori del secondo tipo di trovare capitali per il piccolo progetto imprenditoriale e, al contempo, di non essere così tanto dipendenti dalla sua riuscita per sopravvivere. In una situazione depressiva il reddito di base, oltre a rappresentare un incentivo, in qualsiasi caso maggiore che senza di esso, per intraprendere percorsi di autooccupazione, comporterebbe una garanzia maggiore per poter fare fronte, anche se parzialmente, all'eventualità di possibile fallimento di un'iniziativa di quel tipo, così come la possibilità di intraprenderne un'altra con più possibilità di quella precedente.

In una situazione di crisi economica sono frequenti gli attacchi ai posti di lavoro e ai salari: Il Fondo Monetario Internazionale, la Banca di Spagna, Il Banco di BilbaoVizcaya Argentaria o la padronale CEOE, fra gli altri organismi, si sono espressi senza remore a

favore della moderazione salariale, della libertà di licenziare, dell'abbassamento del costo del lavoro, del taglio delle pensioni e della protezione sociale. Stiamo assistendo ad annunci permanenti e ripetuti di presentazione di procedure di liquidazione o di riduzione degli organici, senza contare le innumerevoli piccole imprese che chiudono direttamente i battenti. Sono frequenti le lotte di resistenza di maggiore o minore intensità per cercare di evitare i licenziamenti e il deterioramento delle condizioni di lavoro. Il ruolo di cassa di resistenza che il reddito di base potrebbe svolgere nelle lotte dei lavoratori per difendere il posto di lavoro si troverebbe ad essere accresciuto. La crisi economica può sfociare in un grave arretramento delle conquiste sociali duramente conseguite. Il reddito di base potrebbe costituire uno strumento efficace in mano ai lavoratori per resistere a questo arretramento ma anche un'idea suggestiva per il rafforzamento e la ridefinizione delle conquiste sociali, poiché contiene in sé i principi di maggiore individualizzazione, integrazione con il sistema fiscale, progressività, redistribuzione, lotta contro l'emarginazione e universalità della protezione.

La crisi attuale ha reso manifesto che, quando interessa e si stima necessario, si usano enormi quantità di fondi pubblici per cercare di porre rimedio a una situazione provocata da coloro che hanno scommesso senza scrupoli sulla massima redditività della speculazione finanziaria. Il volume delle risorse economiche da mobilitare o la complessità politica ed amministrativa non sono ragioni valide, da sole, per rifiutarsi di prendere in considerazione proposte importanti e di spessore come il reddito di base.

Queste sono alcune delle riflessioni che ci incoraggiano a presentare a organizzazioni sociali, partiti politici, sindacati, movimenti sociali e alla cittadinanza in generale questa proposta sociale, il reddito di base, affinché sia considerata seriamente come un modo

per evitare le conseguenze della crisi a quei settori sociali che, oltre ad essere quelli più danneggiati, non sono assolutamente responsabili del suo scatenarsi.

E' stata appena creata una sottocommissione del Parlamento spagnolo con il compito di esaminare i benefici del reddito di base. E' un buon momento per esporre le possibilità di questa proposta sociale.

Nella letteratura accademica specializzata si discute da tempo con serietà scientifica di questa idea, si presentano e si discutono le diverse alternative in riferimento al suo finanziamento e alla sua concretizzazione politica. Crediamo che sia giunto il momento di affiancare al rigore accademico e scientifico la volontà politica per procedere nel cammino verso il reddito di base.

La precarietà e l'insicurezza economica si estendono a destra e a manca, fino al punto da coinvolgere settori sociali che, in un passato non lontano, godevano di un grado rilevante di sicurezza socioeconomica. In questo contesto il reddito di base, in quanto rete materiale garantita universalmente attraverso una riforma del sistema fiscale, appare come una via per rafforzare e migliorare la sicurezza materiale dell'insieme della popolazione, condizione necessaria per l'esercizio della cittadinanza.

Traduzione: Basic Income Italy

Rete Reddito di Cittadinanza

Algunos datos de las 16
secciones oficiales de la
BASIC INCOME EARTH NETWORK

ALEMANIA: Netzwerk Grundeinkommen
Founded in July 2004
www.grundeinkommen.de
Spokespersons: Ronald Blaschke, Katja Kipping, Michael Opielka, Wolfram Otto, Birgit Zenker

ARGENTINA: Red Argentina de Ingreso Ciudadano
Founded in March 2004
www.ingresociudadano.org
President: Ruben Lo Vuolo
<rlvuolo@ciepp.org.ar>

AUSTRALIA: Basic Income Guarantee Australia (BIGA)
Founded in 2002
www.basicincome.qut.edu.au
Coordinator: John Tomlinson (j.tomlinson@qut.edu.au)
Queensland University of Technology
School of Humanities and Human Services

AUSTRIA: Netzwerk Grundeinkommen und sozialer
Zusammenhalt
Founded in October 2002
www.grundeinkommen.at
Coordinator: Magit Appel

BRASIL: Rede Brasileira de Renda Básica de Ciudadania
Founded in September 2004
Provisional co-ordinator: Eduardo Suplicy

CANADÁ: BIEN Canada
Founded in June 2008
Coordinator: Jim Mulvale
jim.mulvale@uregina.ca
Dept. of Justice Studies
University of Regina
Regina, Saskatchewan, S4S 0A2 Canada
Tel: (306) 585 4237
Fax: (306) 585 4815

DINAMARCA: Borgerlønsbevægelsen
Founded in January 2000
www.borgerloen.dk
President: Jørg Gaugler

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: U.S. Basic Income
Guarantee Network (USBIG)
Founded in December 1999
www.usbig.net
Coordinator: Karl Widerquist
<Karl@Widerquist.com>

HOLANDA: Vereniging Basinkomen
Founded in October 1987 www.basisinkomen.nl
Coordinator: Grietje Lof
<info@basisinkomen.nl>
Wagenaarstraat 184
1093 EB Amsterdam, The Netherlands

IRLANDA: BIEN Ireland
Founded in March 1995
Coordinator: John Baker
<John.Baker@ucd.ie>
Equality Studies Centre
University College Dublin

ITALIA: (Basic Income Network Italy)
Founded in July 2008
<http://www.bin-italia.org>
President: Luca Santini
info@bin-italia.org
Via Apollodoro 4, cap 00053, Civita vecchia Rome, Italy

JAPÓN: Provisional Basic Income Japanese Network
Founded in November 2007
Coordinator: Toru Yamamori
toruyamamori@gmail.com
<http://www1.doshisha.ac.jp/~tyamamor/bijnenglish.html>
c/o Dr. Toru Yamamori, Faculty of Economics,
Doshisha University, Karasuma-Higashi-iru,
Imadegawa-dori, Kamigyo-ku, Kyoto, 602-8580, Japan

MÉXICO: Ingreso Ciudadano Universal
Founded in April 2008
President: Pablo Yanes
<http://www.icu.org.mx>
ingresociudadano@gmail.com

REINO DE ESPAÑA: Red Renta Básica
Founded in 2001
President: Daniel Raventós
Departament de Teoria Sociològica i Metodologia de les
Ciències Socials. Facultat d'Econòmiques.
Universitat de Barcelona,
Avda. Diagonal 690, 08034 Barcelona.
danielraventos@ub.edu
www.redrentabasica.org

REINO UNIDO: Citizen's Income Trust
Founded in 1984 (initially as "Basic Income Research
Group")
www.citizensincome.org
Director: Malcolm Torry
<info@citizensincome.org>
Citizens Income Trust, P.O. Box 26586,
London SE3 7WY, United Kingdom.

SUIZA: BIEN Switzerland
Founded in September 2002
President: Pierre Hérol
c/o Jean-Daniel Jimenez
<jean-da.jimenez@bluewin.ch>
39, rue Louis-Favre
1201 Geneva

**ALGUNOS DATOS DE
NUESTRA ASOCIACIÓN**

Cualquier información que se quiera hacer llegar para su publicación en próximos boletines debe dirigirse a rrbflash@redrentabasica.org

**Dirección postal de la RRB:
C/ Príncipe d'Astúries, 56, àtic;
08012 Barcelona.**

**Junta Directiva de la
Red Renta Básica elegida en la
VIII asamblea celebrada en Madrid
28 de noviembre de 2008:**

**Presidente: Daniel Raventós
Secretario: Àlex Boso
Tesorero: Francisco Ramos
Vprdte. 1º: Rafael Pinilla
Vprdte. 2º: David Casassas
Secretaria 2ª: Camila Vollenweider
Vocal: Jorge Calero
Vocal: Alexandre Carrodegas
Vocal: Xavier Fontcuberta
Vocal: Izaskun de la Fuente
Vocal: Xavier Godàs
Vocal: Sandra González
Vocal: Irkus Larrinaga
Vocal: Dolores Medina
Vocal: José Antonio Noguera
Vocal: Lluís Perez
Vocal: Sergi Raventós
Vocal: José Luis Rey**

SOLICITUD DE AFILIACIÓN A LA RED RENTA BÁSICA

Datos personales

Apellidos:

Nombre:

N.I.F.:

Dirección postal:

Código Postal:

Dirección de correo electrónico:

Modalidades de cuota:

- Cuota anual ordinaria: 50 euros
- Cuota anual para estudiantes y jubilados*: 25 euros
- Cuota anual para personas jurídicas: 90 euros
- Cuota vitalicia**: 300 euros

Deseo que domicilien la cuota especificada en la siguiente cuenta (20 dígitos):

____ / ____ / ____ / _____

Firma:

Tras rellenarlo, imprima el documento y una vez firmado, tenga la amabilidad de remitirlo, vía correo postal a:
(Facultat d'Economia
Departament de Teoria Sociològica, Filosofia del Dret i Metodologia de les CCSS
Torre 2, Planta 3
Daniel Raventós (Xarxa Renda Bàsica)
Diagonal, 690
08034 Barcelona.

* rogamos adjunte fotocopia de la matrícula o de otro documento acreditativo de su condición de estudiante o jubilado

** en el caso de que opte por la cuota vitalicia, puede hacer efectivo el ingreso, si así lo prefiere, vía transferencia bancaria en la cuenta siguiente: **2100 0655 71 0200256766** (le rogamos que nos remita, junto con el presente boletín de inscripción, el comprobante bancario correspondiente a la operación).